

El cuento contemporáneo

El texto. Literatura. Género narrativo: El cuento contemporáneo.

Las aventuras de Rinaldo

Rinaldo se cayó un día de la bicicleta y volvió a casa con un enorme chichón en la frente. La tía con la que vivía (sus padres habían viajado a Alemania en busca de trabajo) se asustó muchísimo. Era justamente de esas tías que se asustan por todo.

—Rinaldo, mi pequeño, ¿qué te ha pasado?

—Nada malo, tía Rosa. Me caí de la bicicleta, eso es todo.

—¡Dios mío, qué horror!

—Pero si ni siquiera viste cómo me caía...

—¡Precisamente por eso!

—La próxima vez te aviso antes de caerme.

—¡Rinaldo, no hagas bromas con estas cosas! Mejor dime por qué has traído a casa la bicicleta.

—¿A casa? Pero si la he dejado en el portal, como siempre.

—¿Entonces de quién es aquella bicicleta?

Rinaldo se volvió siguiendo el índice de su tía y vio una bicicleta roja apoyada en las paredes de la cocina.

—¿Aquella? No es mía, tía Rosa. La mía es verde.

—Claro, es verde. ¿Entonces? ¿No habrá entrado sola?

—Sí. ¿Habrán sido los fantasmas?

—¡Rinaldo, por favor, no menciones a los fantasmas!

—Además, es una bicicleta muy bonita.

La tía Rosa lanzó un grito.

—¿Qué pasa tía?

—Mirá, ¡hay otra bicicleta!

—¡Es verdad! También es bonita.

La señora Rosa se retorció las manos, más asustada que nunca.

—Pero, ¿de dónde salen todas estas bicicletas?





—Bah —dijo Rinaldo—, es un buen misterio. ¿No habrá también una bicicleta en el dormitorio? Pues sí que la hay, mira, tía Rosa. Con esta hacen tres. Si esto continúa, dentro de poco tendremos la casa llena de bicicletas.

Rinaldo tuvo que taparse las orejas ante un nuevo grito de la tía. El caso es que apenas terminó de pronunciar la palabra «bicicleta» la casa se llenó verdaderamente de bicicletas. Solo en el baño había doce, como pudo comprobar la tía Rosa, al lanzar una aterrorizada mirada: dos estaban en la bañera.

—Basta, Rinaldo —suspiró la pobre mujer dejándose caer en una silla—, basta, no puedo más.

—¿Cómo que basta? ¿Qué pinto yo? No soy yo el que las fabrico. Fíjate, ni siquiera sé hacer un triciclo...
¡Driin! ¡Driin!

Sobre la mesa apareció un precioso triciclo, tan nuevo que todavía tenía las ruedas envueltas en papel de embalaje: pero el timbre vibraba alegremente, como diciendo: «¡También estoy yo!».

—¡Rinaldo, por favor!

—Tía Rosa, no creerás de verdad que lo que está pasando es por culpa mía.

—Desde luego, hijito. Quiero decir, no lo creo, Rinaldo. Pero lo mismo te ruego que seas prudente: no pronuncies ni la palabra bicicleta ni la palabra triciclo.

Rinaldo se echó a reír.

—Si es solo eso, puedo hablar de otra cosa. ¿Quieres que hablemos de despertadores o de sandías frescas? ¿De budines o de botas de agua?

La tía se desmayó. Al tiempo que aquellos nombres salían de la boca de Rinaldo, la casa se poblaban de despertadores, sandías, budines y botas de agua. Aquellos extravagantes e increíbles objetos surgían de la nada, como fantasmas.

—¡Tía! ¡Tía Rosa!

—¿Eh? ¿Qué pasa? ¡Ah! —dijo la mujer volviendo en sí—. Rinaldo, sobrino mío, hijo mío, por caridad, siéntate allí y quédate callado. ¿Quieres a tu tía? Sentate y no te muevas. Voy a llamar al profesor De Magistris, él nos dirá qué hacer.

Este profesor De Magistris era un profesor que vivía al otro lado del patio de la pensión. Cuando la tía Rosa tenía algún problema corría al señor De Magistris, que nunca se hacía rogar para escucharla y prestarle ayuda. Solo los viejos saben ser así de generosos y pacientes. Esta vez el profesor tampoco se hizo rogar.

—Hola, jovencito, ¿qué pasa?

—Buenas tardes, profesor. No lo sé muy bien. Parece que en esta casa hay...

Pero antes de que pudiera pronunciar la palabra «espíritus» la tía Rosa le puso una mano en la boca.



—Señora —intervino el profesor De Magistris—, explíquemelo al detalle, no entiendo.

—¿Pero qué hay que entender? Se ha caído de la bicicleta y se ha golpeado la cabeza. Y ahora, cada vez que dice una palabra, aquello, o sea la palabra...

—Mire, profesor —dijo Reinaldo—, yo digo: gato.

Miau, hizo el gato materializándose sobre una silla junto a la estufa.

—¡Hep! —dijo el profesor—. ¡Hum! Comprendo.

—¿Ha visto qué cosa? Y sus padres en Alemania. Una enfermedad similar...

—¡Pero qué enfermedad! —protestó Rinaldo—. A mí me parece muy cómodo. Si quiero un helado de pistacho...

¡Proff!

Ahí está el helado dispuesto en una copa de cristal.

—Me parece estupendo —comentó el profesor—. Pero, ¿dónde está la cucharita?

—Cucharita —dijo Rinaldo—. Mejor, otro helado y otra cucharita, así tendremos uno para cada uno. ¿Quieres también un helado, tía?

Pero la tía Rosa no contestó: se había desmayado por segunda vez.

Primer final

El profesor De Magistris, tras vaciar concienzudamente su copa de helado, volvió a tomar las riendas de la discusión.

—Así que —dijo— Rinaldo, no importa de qué manera, quizá después de caerse de la bicicleta, ha adquirido un extraordinario superpoder que le permite crear cualquier objeto con solo pronunciar su nombre.

—¡Cielos! —dijo la señora Rosa.

—Sí, señora —aseveró el profesor—, ahora cielo y paraíso para ustedes.

—¿Y por qué?

—¿Por qué? Pues es muy sencillo. Rinaldo dirá: millón, y serán millonarios. Dirá: chalet con piscina, y todo estará dispuesto para zambullirse. Dirá: coche con chofer, y podrán partir. Sus padres ya no necesitarán irse a trabajar al extranjero. Y a lo mejor Rinaldo también se acordará de su viejo amigo el profesor y dirá... Espera; espera, no digas nada... Perro, eso es lo que tienes que decir. Un buen ratonero, ni muy joven ni muy viejo..., será mi amigo. Saben, no me gusta estar siempre solo en casa...

—¡Ratonero así y asá! —dijo Rinaldo.



Y el ratonero ladró festivamente, al tiempo que trepaba por los pantalones del profesor De Magistris, que tenía lágrimas de gratitud en los ojos.

Segundo final

Para abreviar, el profesor De Magistris explicó de qué se trataba.

—Y, sobre todo —dijo—, ni una palabra a nadie. La vida de Rinaldo está en peligro.

—¡Misericordia! ¿Y por qué?

—El porqué está claro: el superpoder que tiene puede ser fuente de incalculables riquezas. Si se supiera por ahí, no sé cuántos maleantes intentarían apoderarse de Rinaldo para aprovecharse de su don.

Tía y sobrino juraron no abrir la boca.

—Mañana —dijo el profesor despidiéndose— decidiremos lo que hay que hacer.

—Mañana.

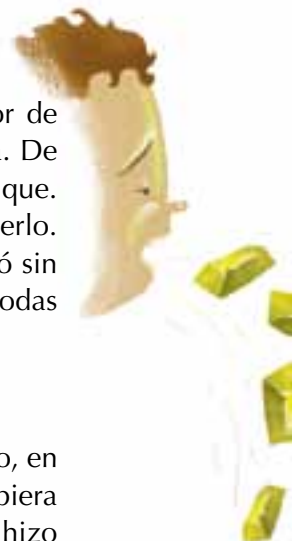
Pero hay que decir que aquel De Magistris llevaba una doble vida: de día era un profesor de pensión; de noche, el jefe de una banda de ladrones que desvalijaba bancos en toda Europa. De Magistris obligó a Rinaldo a decir la palabra «oro» hasta que llenó diez autotrenes con remolque. Luego se montó en el primer autotren, hizo sonar el claxon y andando. Nadie ha vuelto a verlo. Pero mientras tanto Rinaldo se había cansado tanto repitiendo la palabra «oro» que se quedó sin voz. Cuando la recuperó, había perdido el don. Pero la tía Rosa pudo ganar algo vendiendo todas aquellas bicicletas, despertadores, sandías, etcétera.

Tercer final

Cuando terminó de comer el helado, Rinaldo pidió otro. Pero lo hizo tan deprisa que el helado, en vez de caer suavemente sobre la mesa, le cayó en la cabeza. Nada de particular, si solo se hubiera tratado de helado. Pero estaba la copa de cristal. Esta golpeó justamente en el chichón que se hizo Rinaldo al caerse de la bicicleta. Y el golpe fue fatal. A partir de ese momento fue inútil que Rinaldo se desgañara nombrando objetos: no volvió a aparecer nada, ni un coche ni una papa hervida.

Gianni Rodari, *Cuentos para jugar*, Buenos Aires: Alfaguara, 1990.

Gianni Rodari. Nació en Omegna (Italia) en 1920 y murió en Roma en 1980. Fue maestro y periodista. Entre sus libros más importantes están *Gelsomino en el país de los mentirosos*, *Cuentos por teléfono*, *Cuentos escritos a máquina* y muchos más. En su *Gramática de la fantasía* revela secretos para que niños y adultos escriban sus historias. Es un claro representante del cuento contemporáneo.





Las aventuras de Rinaldo

1. Gianni Rodari es un autor contemporáneo muy conocido. ¿Qué situación familiar, propia de la actualidad, se menciona al comienzo del cuento?

2. ¿Qué situación, que le ocurre con frecuencia a cualquier niño, provoca en este cuento un suceso que se convierte en el nudo de la trama?

3. ¿Por qué aparecieron misteriosamente tantas bicicletas? Subraya en el cuento el enunciado que proporciona la primera pista que lo explica.

4. Realiza un listado con los elementos que hace aparecer el protagonista.

5. ¿Por qué la tía Rosa se horroriza por la nueva habilidad de su sobrino?

6. Relee el cuento y completa los espacios en blanco según corresponda.

Para la tía Rosa, a partir del golpe que recibió en la cabeza, su sobrino padece una _____ similar a la de sus _____.

En cambio Rinaldo opina que lo que le sucede desde entonces es muy _____

porque _____.

7. De acuerdo con la información que te ofrece el cuento antes de llegar al desenlace, caracteriza brevemente a De Magistris.

8. Ahora, explica qué nueva faceta de este personaje te revela...

a) el final 1: _____

b) el final 2: _____

9. En el cuaderno, explica en cuál de los finales y por qué el desenlace...

a) resulta desfavorable para el protagonista;

b) resulta favorable para De Magistris;

c) permite predecir para Rinaldo y su tía un futuro de riquezas;

d) Rinaldo vuelve mágicamente a la realidad.

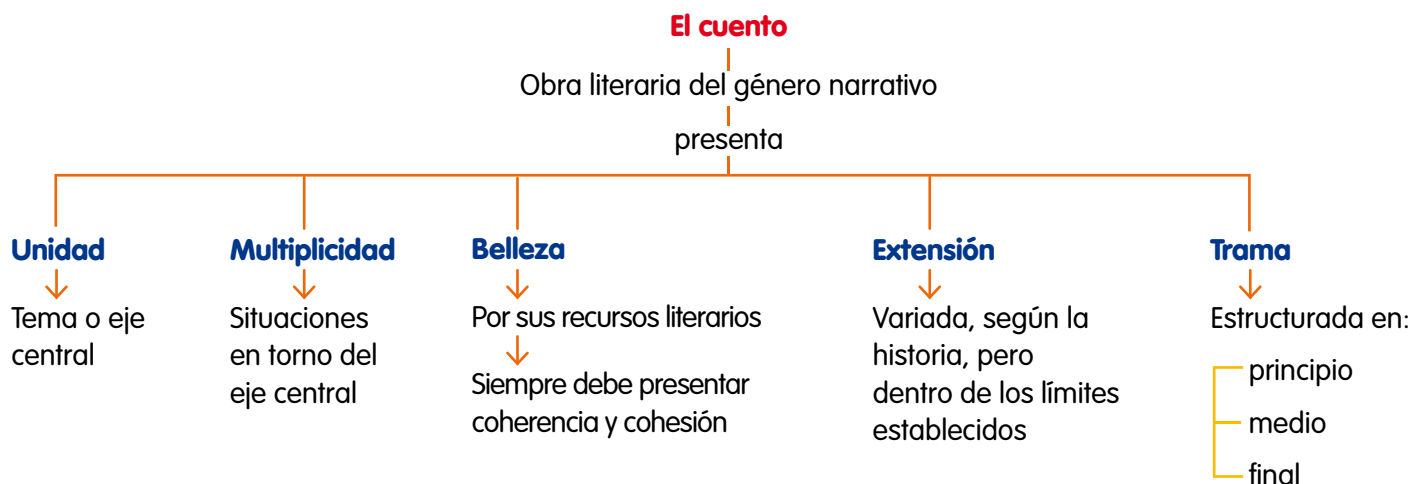




El cuento contemporáneo

El cuento es un **relato** más o menos **breve, completo** en sí mismo. Es decir, que contiene todos los elementos esenciales de una obra literaria.

Vamos a recordar algunos aspectos que ya conoces.



1. Establece las correspondencias entre las partes.

PRINCIPIO •

MEDIO •

FINAL •

• **Desenlace con la solución de los problemas**

• **Marco y presentación de los personajes**

• **Complicación o nudo**

Aunque hay muchas clasificaciones de cuentos, veremos una brevemente para analizar el cuento contemporáneo:

En orden cronológico, y con excepciones, pueden clasificarse como: 1) cuentos **tradicionales**; 2) cuentos **modernos** y 3) cuentos **contemporáneos**.

La evolución de estos cuentos se da especialmente en la modificación de la trama.



Cuentos

Tradicional

Parte de una anécdota y encadena los hechos. Ejemplos: *Las mil y una noches*, fábulas y leyendas, cuentos clásicos antiguos...

Moderno

Tema principal: todo se haya ligado con el final. Ejemplos: cuentos de Edgar Allan Poe, Horacio Quiroga...

Contemporáneo

Se supera la rigidez estructural de seguir el orden de principio, medio y fin. Introduce una situación de incertidumbre. Ejemplos: cuentos de Julio Cortázar, Gianni Rodari...

2. En grupo, conversen sobre estos temas:

- ¿Recuerdan la anécdota inicial de alguna fábula?
- ¿Y el tema principal de algún cuento de Horacio Quiroga?
- En *Las aventuras de Rinaldo*, ¿qué provoca la incertidumbre?



Lo mínimo importa

En el cuento contemporáneo, lo que parece **mínimo** adquiere **fuerza** y se transforma en el **nudo** del cuento. El narrador desplaza la estructura rígida de principio, medio y fin. El cuento puede, por ejemplo, comenzar por el desenlace y contar los hechos hacia atrás para luego retomar ese desenlace. De esta forma, el cuento no se **ordena** sobre la sucesión de los hechos sino en torno a situaciones que crean **incertidumbre**. Lo más importante ya no es respetar la sucesión de las tres partes ordenadas cronológicamente. Se usan, pero de otra manera: el **principio** no siempre es la manifestación del problema, tampoco el **medio** es un nudo ni el **final** un desenlace. Se puede decir que en el cuento contemporáneo lo más **importante** es la **trama**: la organización de la historia más que la historia en sí.

Lo no dicho

En el cuento contemporáneo lo que en sí mismo resulta **intrascendente** o mínimo adquiere la fuerza de **una revelación**: el **nudo** del cuento. Los detalles que aislados no cuentan, crecen y se imponen al concentrar el problema o la obsesión del protagonista. La situación mínima, corriente y reiterada de cada día, adquiere relieve si el contexto es otro.

1. ¿Cuál es el hecho, en general común y de poca importancia, que en *La aventura de Rinaldo* se convierte en el nudo del cuento?

Hay muchos ejemplos acerca de cómo, mediante enunciados aparentemente fragmentarios y con historias indirectas, se trata de irrumpir en una segunda realidad. Para muchos buenos escritores, escribir cuentos es un modo de hacer aparecer algo que estaba oculto. Así nos muestran lo que se mantiene oculto hasta el final del cuento y que aparece, gracias a la trama, en forma de revelación. En muchos cuentos de Rodari la *verdad* no aparece y el propio lector debe buscar la suya.

2. ¿Por qué la tía de Rinaldo llama al profesor De Magistris?

3. ¿El profesor resuelve la situación? Conversen en grupo. Anoten la conclusión que alcancen.



Fantasia e intriga en el cuento contemporáneo

Es bastante común que en el cuento de nuestra época, además de los aspectos mencionados también se presenten **situaciones fantásticas** e **intrigas** que solo pueden aparecer en el mundo de la ficción.

1. ¿Cuál es el hecho extraordinario que modifica la vida de Rinaldo y de su tía?

2. ¿A qué lo atribuyes? ¿Esa explicación te parece racional? ¿Por qué?

3. Las aparentes razones por las que Rinaldo pierde el superpoder en el segundo y tercer final ¿son extraordinarias o lógicas? ¿Por qué?

Como te habrás dado cuenta, en los **relatos fantásticos** irrumpe sorpresivamente un **acontecimiento** que **no** es **habitual** y que cambia el orden natural de los hechos. Ese suceso extraordinario resulta sorprendente para los lectores porque, precisamente, ocurre en un mundo cotidiano y afecta a personajes que no tienen nada de extraordinario.

Por ejemplo: Rinaldo es un niño típico. Anda por la calle en bicicleta y sufre alguna que otra caída que le produce un chichón. No es habitual que un golpe en la cabeza, además de ocasionarle un chichón, genere en él la habilidad para hacer aparecer objetos con solo mencionarlos.

Ante el hecho inaudito, los personajes de los relatos fantásticos suelen pasar del asombro a la duda sobre las causas de lo que ocurre y, luego, a la búsqueda de respuestas para aquello que ha alterado su rutina. Es decir, la intriga de los personajes hace avanzar la acción. Pero, además, esta dificultad para definir la naturaleza de lo sucedido crea expectativa e intriga en el lector y lo hace leer sin parar hasta llegar al final.

4. ¿Qué hubiese pasado con tus expectativas de lector si en las primeras líneas el narrador hubiera contado que quien hacía aparecer bicicletas era Rinaldo?

En los **relatos maravillosos**, los personajes aceptan con normalidad los **hechos sobrenaturales** porque estos son parte de su mundo. En los **realistas**, logran hallar una **explicación lógica** para aquello que parecía escapar a la razón. En cambio en los **fantásticos** **jamás** tienen **certezas** sobre el verdadero porqué de lo que les sucedió.

5. Elige una explicación lógica para la extraña aventura que le tocó vivir a Rinaldo (alucinación, sueño, locura, fiebre) y transforma este cuento fantástico en uno realista, cambiando el desenlace.



Un nuevo final

Ahora te proponemos que imagines un cuarto final para *Las aventuras de Rinaldo* que resulte más divertido que los otros tres.

A. Primero, elige uno de los siguientes elementos:



- B.** Luego, piensa una situación en la que Rinaldo, en compañía de su tía y del profesor, sin querer menciona ese elemento y este se hace presente.
- C.** Inmediatamente, imagina las reacciones de los personajes al verlo y las consecuencias directas que trae su presencia en la casa de la tía Rosa.
- D.** Piensa también cómo resuelve Rinaldo ese conflicto y si, en ese intento, su don se fortalece o se debilita.
- E.** Una vez que tengas la historia en tu cabeza, inicia la aventura de escribirla.
- F.** Relee lo que escribiste, méjoralo, corrígelo y pásalo en limpio.
- G.** Completa con imágenes, si lo deseas.



Minicuento

Aunque su trama no es típica del cuento contemporáneo, vale la pena leerlo por su actualidad.

1. Lee el texto.

Pobre papá

Mi papá me dijo que la televisión hace poco que existe y hace menos que existe el teléfono celular y me dijo que hace mucho menos existe la computadora. Pobre papá. Me dijo que cuando era niño y tenía la edad de nosotros jugaba con un palo de escoba. Se lo metía entre las piernas y lo transformaba en caballo. Me dijo que metía papel dentro de una media y con eso jugaba a la pelota. Pobre papá. Agarraba una cubierta vieja de auto, la golpeaba con la mano haciéndola rodar y con ella daba vueltas a la manzana. Jugaba al balero, papá. Tenía que embocar un palo fino en el agujero de una bola de madera que se comunicaba con el palo con una cuerda. Nunca llamó a Paola por el 0900. Ni conoció el canal 3 ni el 17 ni el 71 donde están los dibujitos y los monstruos. No le mandó nunca un mail a Sofía ni a Karina. También me dijo papá que cuando tenía la edad de nosotros no existían los McDonald's. Pobre papá. Jamás estuvo dentro de un pelotero ni comió una hamburguesa con ketchup. Nunca probó una Cajita Feliz ni le regalaron un Power Ranger. Pobre papá. Siempre está amargado. Mi papá no tuvo infancia.

Ruben D'Alba. *El cuento uruguayo, Narradores de hoy*, Montevideo: La Gotera, 2002.

 **Ruben D'Alba.** Nació en Montevideo (Uruguay) en 1939. Dedicó gran parte de su vida a la actividad comercial. A principio de los noventa comenzó a escribir poesía y narrativa. Es un autor que vale la pena conocer. *Javier*, *Asalto al límite* y *La caminata infinita* son algunos de sus libros.

2. Conversa con los compañeros. ¿Qué edad aproximada piensas que tiene el narrador protagonista del cuento breve *Pobre papá*?
3. ¿Qué enunciado repite una y otra vez para expresar su opinión sobre su padre? ¿Qué efecto provoca esa repetición?
4. Aunque este minicuento no presenta las características que leíste sobre cuento contemporáneo, ¿qué lo ubica en estos años que vivimos?
5. ¿Cuáles parecen ser para el narrador los objetos materiales que hacen la felicidad?
6. Elige una de estas posibilidades y justifica tu elección con ejemplos del propio texto.
 - a) El autor comparte lo que dice el narrador.
 - b) El autor trata de mostrar el mundo como lo ve un niño de esa edad.



La combinación sc

Se escriben con **sc**, entre otras, las siguientes palabras, sus derivados y afines:
ascender - escena - disciplina - discípulo - oscilar

1. Forma palabras derivadas (o familias de palabras) de:

escena _____

disciplina _____

ascender _____

Debes prestar especial atención a la combinación **sc**. Al escribir, si lo haces algo distraído se puede confundir **sc** con **x**. Cuando no estés completamente seguro, consulta el diccionario.

2. Completa con una palabra que tenga **sc**.

En el _____ están los actores.

3. Resuelve la grilla.

- 1 Subir.
- 2 Alumno.
- 3 Donde se representa la escena.
- 4 Subió.
- 5 Cancelar.
- 6 No se interesa por los bienes o por las riquezas.

1				E				
2			S					
3			C					
4			E					
5			N					
6			A					



1. ascender - 2. discípulo - 3. escenario - 4. ascendió - 5. rescindir - 6. asceta

La combinación xc

Se escriben con xc, entre otras, las siguientes palabras, sus derivadas y afines:

exceder - excelente - exceso - excéntrico - excepción - excitar - exculpar - exclusivo

1. Forma palabras derivadas de:

exceder _____

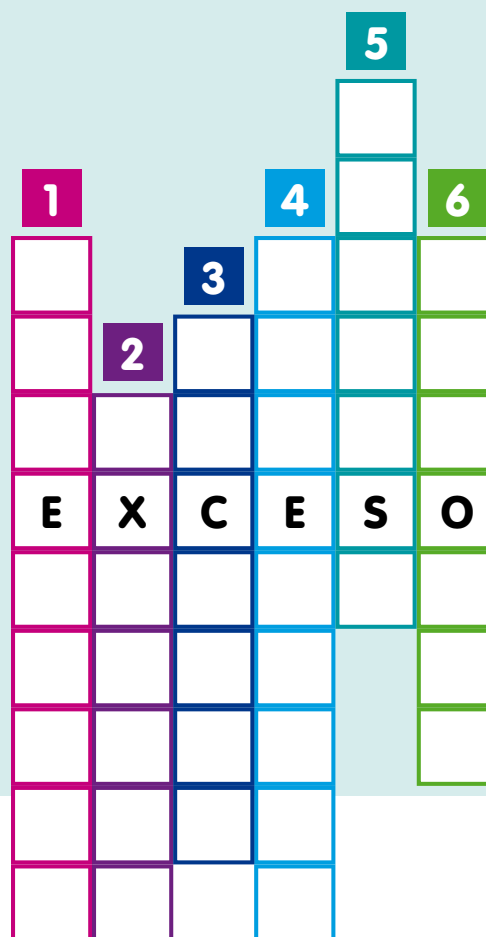
excepción _____

exclusivo _____

Observa que en la lista de palabras con **xc** que te presentamos, la **c** no siempre representa el mismo fonema. ¿En qué palabras suena como **k**? ¿En qué palabras suena como **s**? Debes atender especialmente a esta combinación de grafemas, porque en una oralidad poco esmerada la **xc** puede llegar a pronunciarse como una simple **s**.

2. Resuelve la grilla.

- 1 Lo que no sigue la regla.
- 2 Poner nervioso.
- 3 Ahora es militar.
- 4 Lo que sobra.
- 5 Con más categoría que el mejor.
- 6 Ya no es conde (ni se esconde).



1. excepción - 2. excitar - 3. excvill - 4. excedente -
5. exceso - 6. exconde